SUSCRICION:
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre.
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la 1.ª pagina una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 cents.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana desde 5 ptas. 10 cents en adelante y ademas 10 cents de pta de recargo que que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1 50 á 5 ptas. la linea á juicio éd la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 30 de julio de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.526

No faltaría más

Despues de las desdichas que pesan sobre España, á causa de la guerra internacional que sostenemos como consecuencia de la sostenida primero con los filibusteros; despues de la situación ruinosa de nuestro peculio nacional; despues de la sangre derramada y de los sacrificios pecuniarios hechos para sostener nuestra integridad y nuestro derecho, solo faltaría que, á raiz de la paz onerosa que nos espera, vinieran los carlistas á ser los puntilleros de esta pobre nación agonizante que, con lastimeros quejidos, solo pide á sus hijos gran dosis de cariño y no poco de esfuerzos para sacarla de la situación en que queda, situación apuradísima que la tiene colocada al borde de una bancarrota bochornosa.

Muchas son las versiones que circulan acerca de la actitud en que se colocan los partidarios del pretendiente; las idas y venidas de los hombres de más viso de ese partido, producen alarmas en el ánimo de los que ansian paz y trabajo para restañar heridas y recuperar fuerzas, y esa escursión que está llevando á cabo el mismo don Cárlos acompañado de su esposa y de su secretario, llama la atención, no solamente en España si no en el extrangero. ¿Qué visos de fundamento pueden tener esos rumores? A qué puede responder ese *negocio* que llevan entre manos los que titulándose ajentes del carlismo, han sido descubiertos reclutando gente y haciendo propaganda y ofrecimientos para, segun dicen los telegramas, levantar partidas como preludio de una guerra civil?

Que los personages se mueven, que don Cárlos viaja y que ciertos individuos ofrecen dinero, y hasta lo dan, como prenda de su formalidad y de sus facultades. no cabe, segun parece, la menor duda; y ante estos datos, los que se preocupan de la suerte de esta nación sin ventura se preguntan tan entristecidos ¿será posible, puede caber en cabeza humana que en las circunstancias presentes, exista un partido que, llevando por lema de su pendon *Dios, Pátria y Rey,* no responda á la ley del que pone como vanguardia de su doctrina política, y pisotee sin piedad el corazón de esa Pátria misma por la que dice quiere sacrificarse? Será posible que los que no han tenido un voluntario que dar para defender la integridad del territorio y procurar salvar el honor de la Pátria, se apresten á luchas con la Pátria á título de salvadores inoportunos? Puede caber en cabeza serena y en ánimo tranquilo la idea de que quienes no pudieron vencer en dos guerras formidables y sangrientas y en infinidad de escaramuzas, puedan triunfar ahora, aunque el estado de la nación lo juzgen el más apropósito para sus fines? Es propio de hombres que debieran vivir escarmentados, el creer que podamos retroceder á tiempos que pasaron y que no han de volver por guerras que se provoquen y por sacrificios que se consuman?

No afirmamos ni negamos, pero si es cierto el refran que dice «al buey por el asta y al hombre por la palabra», no podemos dar acojida á esos rumores, recordando los ofrecimientos hechos por el mismo don Cárlos, y por el que podemos llamar su estado mayor, de no hacer nada en contra de la paz mientras la nación viva sumida en los horrores y desgracias de la guerra. Ni la guerra actual ha cesado, ni las calamidades por la guerra creadas han desaparecido, ni desaparecerán fácilmente; así es que puede haber mucha exageración, y ser hijo del recelo ese temor de que pueda reproducirse la guerra civil, guerra de la que saldría de nuevo victoriosa la causa de la libertad, pero de la que la infeliz España saldría triturada y deshecha quizás para levantarse tarde, muy tarde, de la postración y de la atonía.

No; no puede haber hombre que de buen español se precie que pueda ni siquiera pensar el esparcir el incendio y la muerte por el sagrado suelo de la Patria, y porque creemos patriotas á los carlistas, es por lo que dudamos pretendan ser los asesinos de la nación.

No faltaría más que la nueva calamidad de la guerra civil á este pueblo desgraciado.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

El calor continua en *crescendo*, cada día más, hasta hacer que el termómetro marque 35 y 36 grados á la sombra, 43 ó 44 al sol, y nosotros, los que vivimos en este empecatado Madrid, continuamos sin enterarnos de ella, ó al menos sin darnos por enterados.

Vamos por esas calles de Dios más frescos y orondos que las lechugas flamencas ó escaroladas, con sombrerito de paja, zapatos blancos, terno con vistas de tela escocesa, sin chaleco y con la imprecendible camisa á cuadros sin almidonar, cual si viviéramos en el mejor de los mundos, é importándonos un bledo que el sol caliente, que haya guerra, que la escuadra yankée diera á cañonazo limpio la puntilla á la de Cervera, que capitulara Santiago, y que nuestro sabio y prudentísimo Gobierno nos suspenda las garantías constitucionales.

¡Valientes frioleras!

Teniendo muchachas bonitas á quienes requebrar, horchaterías con horchateras complacientes, y teatros que nos sirvan *Paraisos Perdidos*, sin cuidado nos tiene que se junte el cielo con la tierra y que vengan los yankées como vinieron los árabes en tiempo de los godos.

Que los españoles de hoy no son los de ayer, decirlo es una enorme tontería.

Cada cual es hijo de su época; por esto nada tenemos que ver los hombres de hoy con lo que fueron ó hicieron los de ayer.

Como los tiempos han hecho al sér humano muy materialista y práctico, hoy nos reimos de las tonterías que cometieron nuestros abuelos, cuando en su juventud jugaban á las revoluciones, todo para echar del poder á un Gobierno que no les gustaba.

Hace la friolera de cuarenta y cuatro años que Madrid estaba erizado de barricadas. Dos días con dos noches llevaba el pueblo batiéndose con las tropas en las calles, todo porque quería un Gobierno progresista, y la reina Isabel se empeñó en darle un Gobierno de moderados y progresistas, estos con ribetes de *polacos*.

¡Qué cosa más simple!

Nosotros, como somos más prácticos, á cualquier hora nos echamos á la calle, ó al campo, porqué estén estos ó los otros en el poder.

Nos han suspendido las garantías constitucionales? Pues como si oyéramos cantar á un ciego en medio de la calle.

¿Qué la prensa clama porqué no la dejan vivir?..... pues que se fastidien. Todo nos tiene sin cuidado.

Hoy los españoles somos el maestro de escuela de ¡*Eh á la plaza*!, con la única diferencia de que este personaje solo le importaba que otros comieran y él nó, y á nosotros nos importa esto y la existencia de los teatros y de las *chicas* de Recoletos, de las horchaterías y del Fornos de madrugada.

Si alguna de estas cosas nos la suprimieran, entonces si que pondríamos el grito en el cielo y nos sublevaríamos; pero que vivamos bajo el poder de un Gobierno... eso sin cuidado nos tiene.

Nunca como hoy se ha cumplido tan bien aquello de «dáme pan y llàmame tonto».

Se habla de regeneración y de la creación de partidos honrados, verdaderamente patriotas, en los cuales tengan los primeros puestos cabezas jóvenes y sanas..... ¡tontería! Nos encojemos de hombros como si dijéramos «¡á mi qué!»; eso sí no nos reimos burlonamente de los que nos hablan de semejantes cosas.

Estos dias atrás ha tenido lugar en Madrid uno de esos casos.

Un verdadero patriota, un español que más de una vez ha derramado su sangre defendiendo la integridad de nuestra Patria, que vé con amargura las desdichas que nos atormentan, y que por conocer su verdadero orígen, las verdaderas causas ocasionales, se levanta y pide que nos unamos todos para salvarnos, para evitar la catástrofe que se avecina y que nos arrollará... pues el aislamiento sorprendió en su derredor.

Sus palabras se perdieron en el espacio, sin hallar en él el más insignificante eco, y sus esfuerzos y sus sacrificios, á pesar de ser muy suficientes para conseguir gran provecho, cayeron en un pozo sin fondo.

Fijó en las calles convocatorias, que encabezaba con el tan meritísimo y celebrado *Gloria victis*, exhortó á los sanos y dió á conocer el programa, la idea... y hasta hubo *rotativas* que se burlaron de él, no porque les pareciera mala la idea que se perseguía, si no porque los atacaba con razón.

Si en lugar de pretender regeneraciones hubiera fundado un *Folies-Bergéeres*, con sus venus fáciles y sus ricos sin fósforos, entonces, grandes y chicos, seguramente andarían á puñetazos por prestarle apoyo.

Pero á que quejarnos por esto habiendo una suscrición nacional que nos está poniendo en ridículo ante los extranjeros.

Mirela.

27 julio 1898.

REVISTA CIENTÍFICA

Radiografía

Era aspiración constante de los sábios médicos en las antiguas edades, conocer la estructura interna del humano organismo para poder explicarse su funcionamiento, sus alteraciones, el efecto que sobre ellas pudiera obtenerse, con los medios que à nuestro alcance ponen las ciencias auxiliares todas, desde la física y la botánica, á la química y la astronomía.

Por eso fué aspiración tan general en ellos el de poder disecar cadáveres durante largos siglos, impelidos de infundados respetos y de absurdos temores religiosos.

Precisamente el más religioso entre todos los estudios ha de ser el que nos permita conocernos, si entendemos ser la más perfecta organización terrestre la de nuestro cuerpo; y el alma más profundamente religiosa es la que menos importancia ha de dar al despojo que abandona á su partida de este humilde planeta. Por eso también, cuando tras de la disección de simios se llegó á la de hombres, se consideró siempre al anatómico, padre de los estudios de medicina.

Vesalio será una gloria, no solo nuestra, sino de la civilización, mientras se discurra sobre la tierra.

Pero á la altura de conocimientos que el siglo marcó en el reloj de los tiempos, no podían ya satisfacernos los datos de la anatomía cadavérica: mucho es conocer los órganos de nuestra vida en el forzado reposo final; pero justa, justísima pretensión la de observarlos funcionando.

Nació la vivisección de animales, y volvimos en ese terreno al estado en que, respecto á la anatomía, se encontraban Hipócrates y Galeno Y se creyó su progreso; lo era ciertamente grande, pero nadie pretendió llegar à la vivisección humana: el respeto á la dignidad, á la autonomía del individuo lo vedaban.

En este punto, un modesto sábio alemán, estudiando y compaginando ligeras y desperdigadas nociones anteriores respecto á la acción de luz sobre varios cuerpos, sobre las placas fotográficas sensibles, asombró al mundo, revelando el interior de los cuerpos vivos. Los rayos X estaban evidenciados y fotografiados por Roentgen.

No necesito describirles. En las páginas de todas las revistas científicas se encuentran largas y detalladas explicaciones de los procedimientos que han de emplearse para llegar á utilizar tan notable efecto lumínico, procedimientos que varían según el objeto que el operador se proponga, los cuales, obedeciendo á leyes naturales, se han mejorado algo desde el principio, cosa que no dudo continuará ocurriendo.

Básanse todos en la diferente penetrabilidad á través de los cuerpos opacos, que presentan algunos otros rayos isócromos con los de la luz ordinaria; pero unas veces basta recogerles en una pantalla adecuada, *fluorescente,* mientras que otras se les fija fotográficamente en una placa para conservar sus enseñanzas.

Las mismas pantallas y placas varían según la sensibilidad, la rapidez, los detalles de aplicación, y se elijen entre sus varias clases que en cada caso se entienden más apropiados al objeto.

En España hasta há poco, existían 2 ó 3 aparatos de rayos X, contándose entre ellos el establecido en su domicilio por el Consultorio médico internacional, de Madrid. Con él este centro médico había logrado notabilísimos diagnósticos; había también obtenido curaciones de las enfermedades que á dichos rayos se rinden, y que no es de este momento especificar: más importante disquisición nos reclama. Pero su instalación era de las comunes y ordinarias; era como las dos ó tres que en España se conocían y que no poco nombre han dado á sus importadores.

No bastaba eso á su científica emulación: á sus oídos llegaban lejanos ecos de más profundos y valiosos empleos.

En los Estados-Unidos, en Italia, se había logrado por eximios constructores tal potencia en los Rayos X, que evidenciaban, no solamente la diferente densidad de nuestros órganos y neoplasmas, sino el funcionamiento y sus alteraciones. Campbell Thompson, en *The Lancet*, había ya, en el pasado año, dado cuenta de ese progreso: España merecía compartirle, que no hemos de ser de peor condición, no han de quedar nuestros enfermos desnudos de tales armas, mientras la fé y los medios existan.

Por su parte, el eminente Maragliano, sirviéndose de un carrete de 0,45 cm. de chispa, presentó al VIII Congreso de Medicina Internacional, estudios habilísimos de las funciones del corazón. El camino estaba franco; seguirle animosamente, era el deber del médico.

El aumento de potencia en el carrete, se traduce con facilidad para el estudio: aumentémosle tanto como su manejo consienta, dijo el citado Consultorio. Y eso ha hecho: á los primeros constructores pidió presupuestos, y en su poder ya *se encuentra* un aparato con carrete de 0,75 cm. de chispa, cuasi el doble de la del de Mara-

gliano. No pretende emular su ciencia, pero con mejores y mayores recursos sus trabajos no resultarían adocenados. Por el contrario: 0,75 cm. de chispa, un verdadero rayo capaz de matar un perro de regular tamaño, es la mayor que se ha aplicado á la producción de rayos Roetgen.

Queda un punto notable que dilucidar. La aplicación de la fotografía á los rayos Roetgen ha quedado distanciada; próximamente lo mismo se obtiene hoy que el primer dia en relación á sus efectos.

Tiempo es ya y ocasión propicia para marchar hácia adelante. Con aparato tan excepcional, y con el concurso de un buen fotógrafo, el Consultorio médico internacional, intentará la fotografia de los órganos blandos, no en reposo solamente, sino en movimiento. Conocidos son los aparatos que á ese fin conducen en la vida ordinaria. El movimiento se fotografia, sobre movimientos hasta los más rápidos, el galope de un caballo, el vuelo de un ave. Y después se proyecta la série de fotografias de momento, con isocronismos, sensible á su producción, y se obtiene la reproducción en una pantalla del movimiento de la escena representada. Ese aparato, ya vulgar, el *cinematógrafo*; no se ha aplicado aún á los Rayos X; pues él lo aplicará. Combinando el cinematógrafo con los rayos Roetgen, espera conseguir la fotografia del corazón, de los pulmones en marcha, de las colecciones líquidas en sus pulsaciones y variantes, de los actos digestivos... de tanto y tanto punto obscuro todavía en nuestra existencia fisiológica y patológica. Esas fotografias, proyectadas luego en pantallas adecuadas, reproducirán una y cien veces los síntomas de minute, de un dia, de un mes, de la enfermedad, y será posible desde Madrid la consulta para casos difíciles con las eminencias médicas del mundo entero, como si presentes se encontrasen. En realidad, se les hará presente el pasado, que eso es la fotografia.

De esa suerte el Consultorio, en su constante empeño en favor de los pacientes que con su confianza le honran, de la humanidad doliente en general, ha visto coronados sus esfuerzos por algo que quede en la memoria de todos. Témese por el vulgo como ingrata esa tarea; pero en la perpetua lid contra los males y los defectos físicos de la organización terrestre, si no siempre provechoso, alguna vez se conquista un lucro pequeñito, siempre una alegría grande: la íntima satisfacción de *ser* útiles. El director de dicho Consultorio, para estender más los beneficios del prodigioso aparato, lo pone una vez á la semana, y gratuitamente, á disposición de todos los médicos, para que con su auxilio puedan apreciar el funcionalismo de todos nuestros órganos, como la secreción de la orina, cálculos de la vejiga, concreciones perulontas en cualquier parte del cuerpo, lo mismo que tumores internos, y además, la circulación sanguínea en su mecanismo de sístole y diástole en el corazón y los aneurismas, de cuantos enfermos pobres estan tratando, para en su vista diagnosticar.

Dr. H. Temprado.

DE TODAS PARTES

Un periódico inglés, recordando á Gladstone, habla de la gran pasión que el ilustre hombre de Estado sentia por el teatro.

Tuvo una época en que reunia en su casa á los más célebres artistas ingleses y extranjeros: Irving, el cómico Toole, etcétera. En su juventud habia oído recitar á Edmundo Kean, de quien era entusiasta; cuando el célebre trágico murió, Gladstone contaba ochenta años.

Conservaba recuerdos de Carlos Kamble, Forrest, Booth, Macrerdy, Phelpps, Rachel, Adelaida Ristori, Federico Lemaitre, Carlos Kean, etc., etc.

Aceptó la dedicatoria del drama en verso de Calmour, cuyo argumento era la vida del Dante. Gladstone fué el que inspiró la obra á Calmour por el culto que tenia por los estudios dantescos, y se regocijaba de que por él la Reina hubiese nombrado caballero al gran trágico inglés Irving.

Amaba tanto la música, que pocos dias antes de morir, encontraba alivio á su mal, haciéndose cantar sus composiciones favoritas.

* * *

El director de orquesta wagneriano Antonio Seidl, fallecido recientemente, ha hecho su testamento de modo muy original.

Lega á su mujer la suma establecida en el contrato matrimonial, y 5.000 francos á un *nipote* que habita en Budapest El resto de la fortuna, poco importante, es destinado al matenimiento de sus seis perros, y el capital será entregado á los pobres después de la muerte de tan estimables cuadrúpedos. Estos están bautizados con nombres wagnerianos, llamándose Wotan, Seigmund, Mime, Alberich, Fafner, etc. Seigmund, peleando con Wotan, fué mordido de tal modo que expiró al poco rato.

Desde Madrid

Tal es el exceso de trabajo que nos agobia, que nos vemos en la precisión de dejarnos algo sin hacer, y á LA LUCHA le ha tocado en estos dos últimos dias sufrir nuestra falta de fuerza que no nos permite apretar todo lo que abarcamos.

Pero se ha perdido poco, realmente, porque en ambos dias solo hubiéramos podido dedicar nuestra atención á un asunto nada más, y como éste sigue siendo de actualidad, todo se reduce á decir en la carta de hoy lo que hubiéramos dicho en tres.

El asunto á que nos referimos es la censura, que hace perder la calma á los periódicos. Sufren con ella una contrariedad y, no resignándose, han llegado hasta el extremo de pensar en suspender su publicación.

Nosotros creemos que esto es más fácil de decir que de hacer, y se nos figura que, llegado el momento de realizar la suspensión, muchos seguirían publicándose, aunque solo fuera por la razón de que algunos directores ricos no han querido hacerse cargo; esto es, por la razón de que el que vive solo de la renta que le produce su periódico, se queda sin renta si no lo publica.

Es claro que el rico no se fija en esta pequeñez, pero hay pobres que tienen el mal gusto de fijarse, y ésta, aparte de otras razones, será la causa de que en España no nos quedemos en situación muy lamentable á fines del siglo XIX.

Y después de todo, ¿por qué? Porque la censura contraría á los que con ella no pueden hablar al lector como lo hacían antes.

Un poco molesto es, no lo dudamos, el no tener la libertad que se tenía y el ver como la opinión de un hombre se suprime por otro que no dá más explicación que el tachar lo escrito con algunas líneas de lapiz rojo. Pero si eso se hace para lograr el bien de todos, es justo que todos, sin ninguna excepción, contribuyamos á tal fin.

Y no cabe dudar que la suspensión de las garantias obedece al noble deseo de que no se altere el órden público. La prensa dice que no hay motivo para pensar en que sobrevenga tal alteración, pero la prensa que así habla no debe hacer esa afirmación, porque sabe muy bien la actividad que se observa entre elementos contra los que conviene vivir prevenidos, sean cuales fueren sus intenciones.

No á la prensa únicamente, sino á la nación entera podrían producirla grandes perjuicios esos elementos, que ahora van y vienen; y hay que prevenirse como lo hace el Gobierno.

Si todos los españoles supiésemos andar solos, solos se nos dejaría, en la seguridad de que no nos caeríamos; pero, por desgracia nuestra, nos podemos caer, y sería casi un crimen el dejarnos sin andadores.

Ojalá no los necesitásemos. Por contentos nos podíamos dar con ser todos Sagastas. Esto podría también ser causa de graves conflictos, porque no tendríamos entonces quien cultivase nuestros campos é hiciese nuestros vestidos y fabricase artículos que nos son muy necesarios para la vida. Pero serían estos conflictos mucho menos graves que los que ahora se pudieran presentar, sin esa previa censura que tan enojada tiene á la prensa, y se resolverían mas fácilmente que el árduo problema de sujetarnos para que vayamos donde debemos ir. No tendríamos labradores, sastres, zapateros, etc., etc., pero seríamos todos poseedores de un sentido mucho más valioso que todos los corporales y, con él, acaso llegaríamos á ser lo que nunca seremos con tantos brazos para tan escaso número de cabezas.

Mucho nos duele hablar de este modo. Censurar á la prensa, por la que *Carmón* vive hoy como vive, nos es violento. Mas no debemos dejar de hacerlo por grande que sea nuestra violencia. También es violento el trabajar para ganar el sustento como Dios manda y, sin embargo, trabajamos.

Nosotros llegamos con nuestro idealismo hasta el extremo de desear que el periodista sea menos hombre, es decir, que tenga menos cantidad de lo que se conoce con el nombre de condición humana. Mientras sea tan humano, sufrirá él y hará sufrir mucho á los lectores de sus escritos, y en tanto que esto suceda, los españoles, en vez de quejarnos y querer derribarle, debemos vivir agradecidos á quien nos procura un Gobierno que no nos deje hacer lo que nos venga en gana, sino aquello que nos sea conveniente.

En estas cartas hemos hablado muchas veces de lo que, en nuestro sentir, debería ser le prensa, y como esta no ha cambiado ni cambia, creemos ya que nuestra opinión es equivocada. Sin embargo, no sabemos rectificar nuestra opinión, y no queremos creer que la misión de los periódicos sea la que están realizando.

Esa misión debe ser muy grande, y es pequeña. Debe ser fuerte la prensa, y está llena de debilidades. Todos los defectos del redactor aparecen en el periódico, y como la mayoría de los lectores creen que lo que se dice con caracteres tipográficos es la exactitud absoluta, la verdadera misión de la prensa no se realiza, y sí otra muy diferente, y, muchas veces, perjudicial en vez de beneficiosa.

Perjudicial venía siendo. Por eso mucho antes de que se pensara en la restricción, decíamos nosotros que era necesario restringir. Y por eso ahora no protestamos de lo que sucede. ¡Cómo hemos de protestar, si con ello se procura evitar mayores desdichas á España!

Carmón.

27 julio 1898.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 28

Condiciones sobre la paz

Washington.—El presidente M. Manc-Kinley ha llamado á la Casa Blanca para consultarles su opinión, antes del Consejo de ministros que debe celebrarse, sobre las condiciones de la paz con España, á los siguientes personajes políticos: M. Dawis, presidente de la comisión de Negocios estranjeros del Senado: los senadores MM. Grey, Foraster y Morgan, reputados como los mas jingoistas de la Cámara alta; M. Hill, presidente de la comision de Negocios estranjeros de la Cámara de representantes, y M. Fitz, individuo de dicha comisión en la Cámara baja.

Segun se dice, todos ellos, al contestar la consulta del presidente de la República, que ha versado principalmente sobre la cuestion de Filipinas, se han mostrado partidarios del protectorado norteamericano sobre dichas islas y opuestos á que España conserve el Archipiélago, sea en la forma que sea.

Tampien se dice que la Junta superior de Manila, consultada por el presidente de la República, se ha mostrado partidaria de que los Estados-Unidos se anexionen la isla de Luzón, abandonando el resto del Archipiélago filipino.

A propósito del proyecto de M. Day, se afirma que dicho secretario de Estado ha manifestado que el Gobierno norteamericano declarará que Cuba y Puerto-Rico deben quedar libres de toda responsabilidad financiera respecto al pago de los bonos y obligaciones emitidas para dichas colonias con la garantía de sus rentas.

Dícese que M. Mac-Kinley ha espresado á los secretarios de Guerra y Marina su deseo de que sea tomada Cienfuegos inmediatamente, para poner término á la miseria que sufren los habitantes de aquella parte de la isla, á consecuencia del bloqueo.

El Gobierno norteamericano, por indicación de M. Mac-Kinley y M. Day, ha adoptado como base para la contestación á la nota del Gobierno de España, el acuerde de que las proposiciones que hagan los Estados-Unidos á España para ajustar paz estén inspiradas en un espíritu de moderación, y que tengan el mínimum de las exigencias que podrían imponerse á España.

M. Mac-Kinley, en la consulta que ha hecho á varios hombres políticos, ha espresado que no queria que hubiese regateo de condiciones para la paz al entrarse á discutir entre las dos naciones, sino que lo más sério y conveniente era que el Gobierno español comprendiese desde el primer momento que los Estados-Unidos, al pedir lo menos que pueden pedir, no admitirán regateo ni discusión.

Asegúrase que M. Mac-Kinley está resuelto á pedir á España que lleve adelante las negociaciones, no por medio de mister Cambon, sino directamente entre el duque de Almodóvar del Rio y el propio presidente M. Mac-Kinley y el secretario de Estado M. Day.

El reparo que se opone á que M. Cambon sirva de intermediario para las negociaciones es, segun parece, el de que mister Cambon representa un país cuya actitud no es simpática á los Estados-Unidos.

Invasión á Puerto-Rico

Nueva-York.—Un telegrama de Washington anuncia que el general Brooke ha recibido ordenes apremiantes del departamento de la Guerra para que apresure su salida en dirección á Puerto-Rico á bordo de los buques de mejor marcha, con parte de las fuerzas destinadas al desembarco é invasión de la pequeña Antilla.

Otros buques, conduciendo tropas, le seguirán inmediatamente.

El general Miles sigue desembarcando en Puerto-Rico con la mayor actividad la artillería de campaña y de sitio y los víveres y municiones que lleva con su espedición.

El departamento de Marina ha ordenado que se envien inmediatamente á Ponce tres cruceros de guerra, á fin de obtener con la mayor rapidez posible la rendición de aquella plaza.

Enfermos yankées

Dicen al *Temps* desde Washington, que el general Shafter ha telegrafiado que en Santiago de Cuba hay 3.770 enfermos.

Opinión de la prensa

Los periódicos publican un suelto de carácter oficioso, en el que se dice que, si continuaran las hostilidades, España debería pagar el gasto de las mismas, mientras que ahora los Estados-Unidos no pedirian ninguna indemnización de guerra.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos escalfados.—Calamares rellenos á la vizcaina.—Riñones con salsa.—Perdices estofadas.—Ensalada de berros.—Postres.

COMIDA

Sopa flamenca.—Manos y sesos rebozados y fritos.—Lubina al estilo de Lequeitio.—Cabrito asado.—Ensalada.—Postres.

Perdices estofadas.—Después de limpias se sobreasan en las parrillas y se acomodan en una cazuela con perejil y pimienta, sal, aceite crudo, laurel, unas ruedas de limón, ajos y agua ó vino que las cubra. Cuando estén cocidas se apartan y se sirven.

Cabrito asado.—Después de bien limpio se coloca en una cazuela con manteca y sal, si hubiese horno se pone en él, y si no entre dos cazuelas en la hornilla á fuego lento; se tiene cuidado de volverlo para que se dorse bien; se cuece en un puchero aparte perejil, laurel, ajos, pimienta en grano y vinagre; colado esto, se vá rociando por encima. Se sirve sin salsa.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

En el escrutinio general celebrado el jueves último en la villa de La Bisbal, el cual presidió el magistrado de esta Audiencia señor Gay, fué proclamado diputado provincial por 2.600 votos don José Aymerich Roure, candidato único.

—El capitán don Sebastián Pelayo Gomis ha sido destinado al batallón de Asia, que guarnece el castillo de San Fernando de Figueras, así como el segundo teniente don Abelardo Merigo Gatell.

—En Olot ha fallecido el conocido fabricante don Rafael Solé y Puigdemons.

Enviamos el pésame á su familia.

—El teniente coronel de la Comandancia de Carabineros de esta provincia, hace saber que en necesitando una casa cuartel para la fuerza del cuerpo en Puigcerdá, los propietarios que tengan edificios disponibles y de condiciones al efecto, pueden presentar proposiciones en el plazo de ocho dias, en la oficina de dicha villa, donde se

halla de manifiesto, como así mismo en la de la Comandancia, el oportuno pliego de condiciones aprobado por Real orden del Ministerio de Hacienda de cuatro de febrero de mil ochocientos noventa y dos.

Lo propio hace saber respecto la casa cuartel que necesita para la fuerza del cuerpo destacado en las Guinguetas.

—Han sido destinados al Regimiento de Guipúzcoa el primer teniente don Antonio Parrondo y el segundo don Antonio Perez.

—Al llegar á Lóndres Emilio Zola, se inscribió en los libros del hotel en que se hospeda bajo el nombre de Doctor Pascal, en memoria sin duda del título de una de sus obras.

—Han sido destinados á esta Comandancia de Carabineros los primeros tenientes don Antonio Cloville Sabaté y don Manuel Cassellote y el segundo don Carlos Suarez Molina.

—Se ha acordado declarar nulos y sin curso los expedientes de registro de las minas de pirita de hierro y cobre tituladas «San Fructuoso» y «Júpiter», de veinticuatro y doce pertenencias, respectivamente, en término de Oix, solicitadas por doña Eduvigis Cinto y Gimenez y don Baudilio Turnivell y Fiol, vecinos de Barcelona, quedando franco y registrable el terreno que dichos registros comprendian.

—Se encuentra veraneando en Puigcerdá el eminente médico doctor don Bartolomé Robert, con su distinguida familia.

—Los propietarios corcheros de esta se apresuran á verificar el descorche de los alcornoques, cotizándose la primera materia á precios verdaderamente fabulosos.

—Leemos en *La Frontera* de Camprodon, que están completamente paralizados los trabajos destinados á restaurar el monasterio de San Pedro, y que tardarán mucho tiempo á reanudarse.

—Ayer mañana fué viaticada una hija del conocido industrial señor Madrenas.

Deseamos á la enferma recobre la salud.

—Se ha destinado á la zona de reclutamiento de esta capital al capitán don Baldomero Pujol Macias.

—Hemos recibido un ejemplar del dictámen emitido por la comisión especial de electricidad formada por el teniente de alcalde señor Ciurana y los concejales señores Salvat y Tor.

En el mismo, como resúmen, proponen la adopción de los siguientes acuerdos:

1.° Someter al dictámen de los abogados que juzgue conveniente la corporación, el cuestionario formulado en el cuerpo de dicho documento.

2.° Anunciar á la casa instaladora Planas Flaquer y C.ª que no cumple con las condiciones 5.ª y 14.ª del contrato.

3.° Suspender el pago de mensualidades á la casa referida, interin no cumpla con las referidas condiciones 5.ª y 14.ª y

4.° Interesar de la presidencia del Ayuntamiento la inmediata aplicación de las prevenciones contenidas en la condición 27.ª del contrato, en cuanto proceda.

—Las autoridades militares interesan la busca y captura del soldado desertor del cuerpo de Infantería de Marina, del departamento de Cartagena, Miguel Fontanella Tubert, natural de Adri.

—En el despacho del señor delegado de Hacienda se celebraron ayer mañana algunas juntas administrativas por defraudación en la contribución industrial.

—Ha solicitado el concierto para el pago del impuesto del alumbrado eléctrico don Narciso Vilaseca, en nombre de varios fabricantes de esta provincia.

—En este Gobierno de provincia se han recibido los títulos de veterinarios expedidos á favor de don Juan Marull Carreras, de Vilabertrán, y de don Esteban Salleras Verdaguer, de Vilasacra.

—Se encuentra en el balneario de San Hilario Sacalm el ex-ministro liberal don Victor Balaguer.

—Dice un colega local:

Un detalle que demuestra cuan terribles efectos produjo la tramontana en los cereales antes de la siega, es que en las cercanias de San Pedro Pescador habia puntos donde la cosecha ofrecía tan espléndido aspecto como no se habia visto desde hace más de 20 años, y en el intérvalo de pocas horas, sacudió de tal modo las mieses el huracán, que el resultado de la trilla no ha compensado la simiente.

En cambio al segarse podia casi barrerse el trigo entre los terrones de la tierra.

—Asegúrase que don Carlos está celebrando á diario detenidas conferencias con importantes personajes tradicionalistas, en previsión de que pueda llegar en breve el momento de salir de la inacción en que se halla actualmente al partido carlista.

—Hace más de medio año que el cuerpo de Bomberos de esta ciudad no ha practicado instrucción.

Extrañamos ocurra esto teniendo un jefe tan celoso como el señor Sureda.

—Ha ingresado en el hospital de la Santa Cruz de Barcelona Rita Gras, de 70 años, natural de esta ciudad, la cual fué recogida sin sentido en la via pública.

—La población francesa de Prats de Molló, trata de arreglar el camino que conduce á Coll d' Ares.

Esta mejora la aprovecharán muchos turistas españoles.

—Apesar de las malas condiciones del río Ter, pues todos los años ocurren desgracias, và en aumento la afición à bañarse en el mismo, hasta el extremo de que en algunas horas se reune tal contingente de personas, que aquello resulta una Babel.

Esto no tiene nada de particular, pero sí le tiene el que jamás se haya pensado por las autoridades evitar el medio de que ocurran desgracias, cosa que facilmente podría conseguirse poniéndose un par de vigilantes prácticos que, á la vez que guiasen á los bañistas, garantizasen el órden y vigilasen no hiciera de las suyas algún ratero.

Con ello no se repetirían la escena del domingo, que desapareció, según noticias, de un chaleco cuanto dinero había, ni la del martes que se repartieron unas cuantas bofetadas dos jóvenes, ni la del miércoles que unos chicuelos se entretenían arrojando piedras á cuantos se bañaban, con peligro de descalabrar á cualquiera, ni lo que es màs triste, la del jueves, que estuvo á punto de perecer ahogado un niño, hijo de un estimado amigo nuestro, el cual fué librado de la muerte por su propio padre.

Al señor Boxa, que tan atento se muestra con la prensa, suplicamos se haga cargo de este suelto, esperando nos complacerá, y con ello conseguirá muchos plácemes.

—El principe Bismark se encuentra en cama gravemente enfermo de un edema en las piernas. La enfermedad hace grandes progresos, produciendo accesos de sofocación que le abaten considerablemente.

El ilustre enfermo rechaza toda suerte de alimentos.

Los médicos desconfían de salvarle.

Se ha dado conocimiento al Emperador Guillermo del estado de salud del príncipe.

—Don Eduardo Gorbero, segundo teniente de Infantería, prestará sus servicios en el batallón de San Quintín, destacado en Olot y Manresa.

—Desde pasado mañana, el correo de la tarde, procedente de Barcelona, llegará á esta capital, en vez de las ocho de la noche como lo verifica ahora, á las cinco y media, lo que permitirá pueda ser inmediatamente repartido.

Nuestro aplauso por tal acuerdo.

—Necesitándose tomar en arriendo una casa que reuna condiciones para alojamiento de la fuerza de la Guardia civil del puesto situado en la villa de Amer, los ayuntamientos, corporaciones, sociedades y propietarios de dicha villa, y los pueblos de San Julián de Llor, San Clemente de Amer, Las Serras, Llorá, San Martín Sacam, San Esteban de Llémana, San Aniol de Finestras, La Barroca, San Martín de Llémana, Granollers de Rocacorba, Las Planas y Las Ansías, para que hasta las doce del día treinta y uno de agosto del año actual puedan presentar sus proposiciones con sujeción al pliego de condicioque se exhibirá en la oficina del comandante del puesto de Amer y en la Comandancia de esta ciudad.

—En el Ferrol han ingresado en la fragata *Asturias* los siguientes aspirantes de marina:

Don Pascual Cervera, hijo del jefe de la escuadra destruida en Cuba; don Calixto Pareces, hijo del segundo jefe de la escuadra; don Joaquín Concas, hijo del comandante del *Teresa*; don Benito Cheriguini, sobrino del comandante del *Oquendo*; don Luis Pascual de Bobil, hermano de don Emilio, oficial del *Oquendo*; don José Cervera, sobrino del vicealmirante del mismo nombre; don Manuel de la Cámara, hijo del jefe de la flota que iba á Filipinas, y don Francisco Ibáñez, sobrino del comandante del *Ciudad del Cádiz*.

SANTOS DE HOY
Santos Abdon y Senén mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Mercadal

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

El caballero se extremeció sin saber por qué.

—¡Ah, querido Louville, cuán poco la conoceis! dijo Gracian suspirando.

—¡Ya! otras conozco yo, respondió Louville acariciándose amorosamente el bigote; una *griseta* es una *griseta*, ¡qué diantre!

—¿Y el perro? dijo Gracian.

—¡El perro! ¡el perro! replicó Louville encogiéndose de hombros. ¿Para qué sirven las bolas y las esponjas fritas?

A esas palabras el caballero saltó en su silla.

—¡Hola! dijo Louville de modo que Deodato le oyera. ¿Pues no parece que ese paisano está atacado de la tarantula?

Y echó una mirada oblícua hácia La Graverie, esperando que éste se volviese, y que esto le diese pié á trabar una cuestión.

Pero el caballero no pensaba en tal cosa; la conversación de los dos jóvenes excitaba en alto grado su curiosidad.

—¡No! ¡no! dijo Gracian; todos esos medios me repugnan; además soy cazador, y prefiero conseguir mi objeto á causar el menor mal á aquel hermoso perro.

—¡Buen joven! murmuró el caballero.

—Pues entonces, dijo Louville, tomad una determinación, amigo Gracian; renunciad á Teresa, y veremos si soy mas afortunado que vos.

—¡Ah! ¿Quereis que os ceda mi lugar? preguntó Gracian cuyo rostro se anubló.

—Vale mas cederlo á un amigo, que lo tome una persona indiferente.

—No lo creo así, replicó Gracian; además, Louville, quíero mirar por vuestro amor propio, y ahorraros el bochorno de una derrota.

—¡Estamos frescos! ¿Creeis que Teresa seria la primera gazmoña que he encontrado?

nada mejor para custodiar la virtud de las niñas. Me sacrifico.

—¿Qué quieres decir?

—Que me encargo de la amiga, aunque sea horrorosamente fea. Pues si eso no es sacrificio, no entiendo una jota.

—No atinais, amigo mio.

—¡Voto á...! ¿pues que será?

—Vais á reiros, Louville. ¿Sabeis quien ata en mi garganta las frases y súplicas amorosas que solo ansian brotar de mis labios? ¿Sabeis quien contiene ó reprime todas las libertades que quisiera tomarme, quién hiela los mas ardientes ímpetus, quién me hace balbucear en medio de una frase comenzada, quién me obliga á ser casto púdico, bestia y ridículo, cuando deseo ser todo lo contrario? Apuesto á que en cien veces no lo adivinais una.

—Ni en mil lo adivinaria. Vamos, desembuchad, Gracian; ya sabeis que no me da el naipe para descifrar geroglíficos.

—Pues bien, amigo Louville, lo que preserva á Teresa de los proyectos que yo tenia acerca de ella, lo que la ha aguardado hasta ahora, lo que es causa de que no sea ni llegue á ser jamás mi querida, es sencillamente el maldito perro negro que nunca la deja.

—¡Caramba! exclamó el caballero.

—¿Eh? dijo Louville mirando á La Graverie; ¿os he pisado por casualidad, caballero?

—No, señor, respondió Deodato volviendo á su acostumbrada mansedumbre.

Louville se volvió á Gracian murmurando:

—¡Qué cosas tienen los paisanos!

Continuando luego la conversación:

—¿He oido mal, no es verdad?

—No.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5	»	»
Ultramar, en oro	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

Louville soltó la carcajada, y fué tanto mas estrepitosa, cuanto que la habia reprimido en un momento.

Los vidrios del café retemblaron.

El caballero aprovechó el momento en que el joven se echaba hácia atrás y se apretaba los íjares para volver la espalda á los dos oficiales, pero al mismo tiempo para acercarse á ellos.

—¡Oh! ¡lindísimo! exclamó Louville cuando se calmó un poco su hilaridad. ¿Con qué ha resucitado para vos el dragón de las Hespérides, Gracian? ¡Bravísimo, á fé mia!

Gracian se mordió los lábios.

—Ya me figuré que os reiriais de ese modo, dijo, y no me doy por ofendido, pero lo que os cuento es la pura verdad; cuando aventuro una frase sentimental, el condenado perro se pone á gruñir como si quisiera advertir á su ama; si continúo, ladra; si insisto, aulla, y sus aullidos sofocan mi voz; ¿diré, pues, á Teresa: «Os adoro, querida amiga,» tomando el diapason de una jauría?

—Entonces, dijo Louville, reemplazad las palabras, como se hace con la música en las óperas de provincia, con una viva y animada pantomima.

—¡Una pantomima! ¡ya! Figuraos que el maldito perro no puede sufrir pantomimas. Cuando me permito un gesto, ya no gruñe, ya no ladra, ya no ahulla; enseña los dientes; si no me limito á la demostración, hace mas que enseñarlos, me los clava en las carnes, y eso molesta para hablar de amor, sin contar que en la lucha grotesca que resulta de ese disentimiento en nuestras opiniones, debo parecer muy ridículo á mi adorada.

—¿Y no habeis hallado ningun medio de captaros la benevolencia de ese abominable cuadrúpedo?

—Ninguno.

—¡Voto á...! cuando estábamos en el colegio, época que

no echo de menos, ¿no leíamos en el Cisne de Mántua, como le llamaba nuestro catedrático, que habia en alguna parte una panadería donde se fabricaban pasteles para el uso de Cerbero?

—Blak es incorruptible, Louville.

Deodato se estremeció; pero ni Gracian ni Louville notaron su estremecimiento.

—¿Incorruptible? Eso para tí.

—Me lleno los bolsillos de golosinas para él; se las come agradecido, pero siempre se halla en disposición de tratarme como á mis regalos.

—¿No duerme, no sale nunca ese perro?

—Hace quince ó veinte dias que estuvo ausente durante una tarde y una noche; yo creia que no volveria; pero volvió.

—¿Y despues?

—No se ha movido; preciso es que el condenado perro esté dotado de segunda vista.

—Pues yo creo que Teresa es una muchacha mas astuta de lo que os figurais, y que ha enseñado al perro de desbaratar vuestro plan.

—En fin, sea lo que fuere, se me acabó la paciencia, amigo mio, y te juro que estoy para cejar en mi propósito.

—Hariais mal.

—¡Pardiez! Yo quisiera veros en mi lugar. El caballero era todos oidos.

—En vuestro lugar, amigo Gracian, respondió Louville, hace quince dias que la señorita Teresa me coseria los botones de mis chaquetas de franela, y esta noche la veriais cenar con los subtenientes para probaros á todos cuantas botellas de Champagne pueda echarse al coleto, sin rodar por debajo de la mesa, una *griseta* acostumbrada á beber agua clara.